PERSONAJES DEL SUR (CANDELARIA-FASNIA):

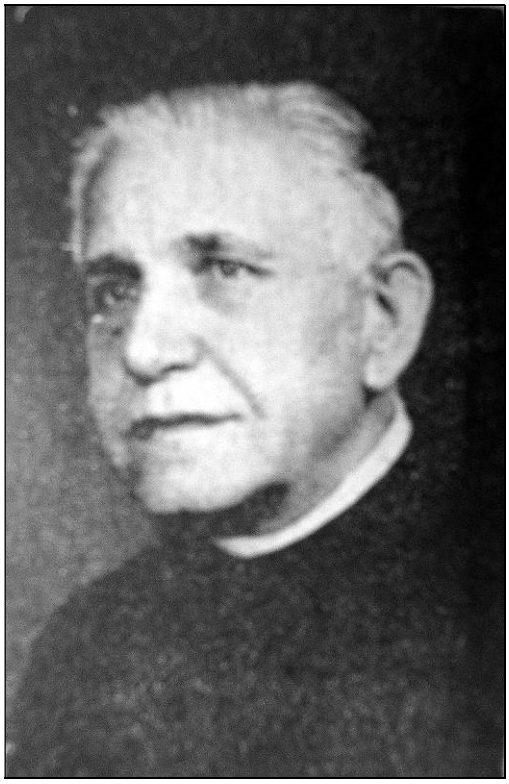
DON LUIS NAVARRO NÓBREGA (1882-1969)

PÁRROCO PROPIO DE FASNIA, COADJUTOR Y ECÓNOMO DE VARIAS PARROQUIAS TINERFEÑAS, Y CAPELLÁN DEL COLEGIO DE SAN ILDEFONSO[1]

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Candelaria)
[blog.octaviordelgado.es]

La historia de Candelaria ha girado siempre en torno a la Virgen, circunstancia que ha inclinado a muchos de sus hijos hacia la vida religiosa, ya como frailes dominicos ya como clérigos seculares; así se explica el elevado número de ellos nacidos en la Villa Mariana. En este artículo recordamos a uno de estos sacerdotes, que creció en el seno de una familia ilustre y profundamente creyente. Estudió en el Seminario Diocesano de Tenerife, en La Laguna, donde fue compañero de numerosos sacerdotes tinerfeños. Tras su ordenación cantó su primera Misa en Candelaria y ejerció como coadjutor en La Orotava, de donde pasó como cura ecónomo a Taganana. Luego obtuvo por oposición la parroquia de Fasnia, a cuyo frente estuvo durante 20 años, en dos periodos, interrumpidos por cuatro años que estuvo de cura ecónomo en su Candelaria natal y en La Matanza de Acentejo. Finalmente regentó las parroquias de La Cuesta (La Laguna) y San José, en Santa Cruz de Tenerife, para acabar sus días como capellán del Colegio de San Ildefonso de la propia capital, destino en el que permaneció durante 28 años, período en el que terminó sufriendo una ceguera total.



Don Luis Navarro Nóbrega.

[1] Sobre este personaje puede verse también otro artículo de este mismo autor: "Personajes del Sur (Candelaria-Fasnia): El sacerdote don Luis Navarro Nóbrega (1882-1969)". *El Día (La Prensa del domingo)*, 27 de octubre de 1991. Con posterioridad, la reseña biográfica se ha visto enriquecida con nuevos datos.

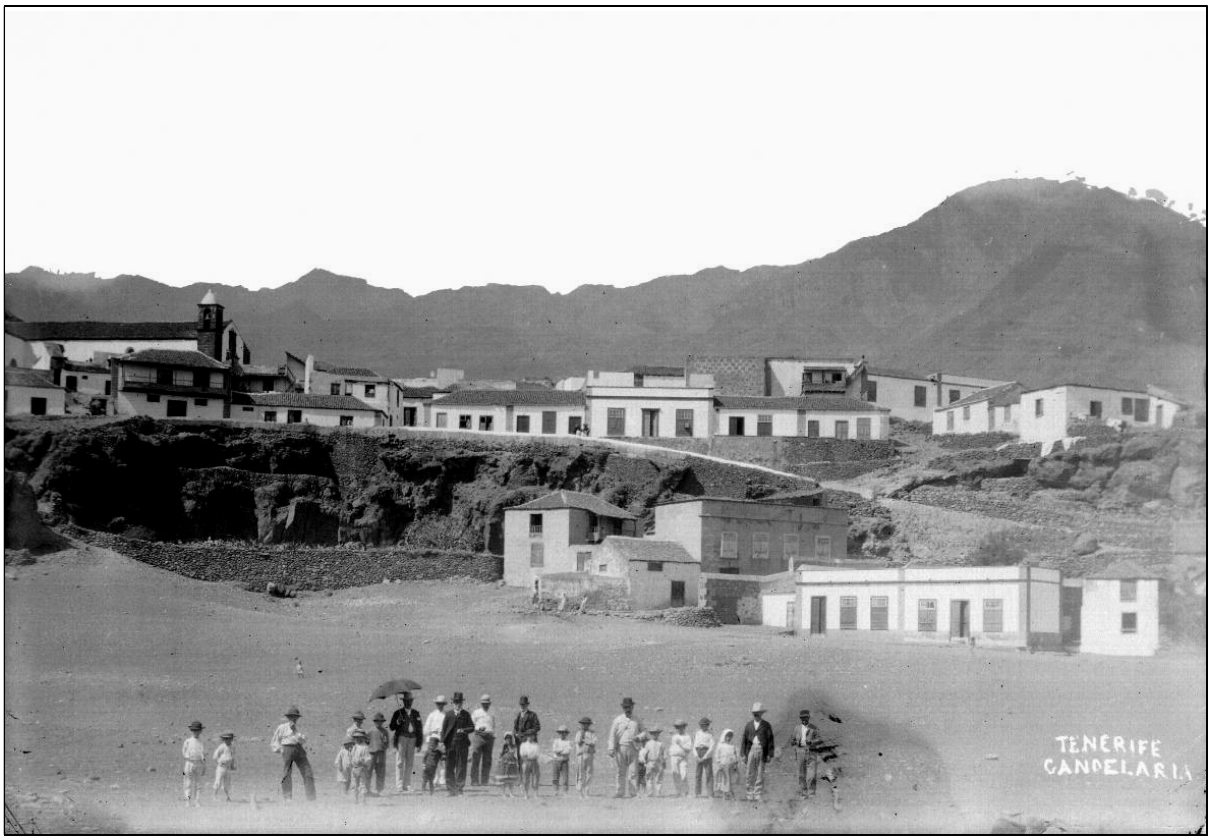
SU ILUSTRE FAMILIA

Nuestro personaje nació en Candelaria el 16 de octubre de 1882, siendo hijo de don Lucas Navarro Llarena y doña Eloisa Nóbrega y González, natural ésta de la ciudad de La Laguna. Dos días después recibió el bautismo en la iglesia de Santa Ana, de manos del párroco propio don Antonio de la Barreda y Payva; se le puso por nombre "*Luis Florentín*" y actuó como madrina su tía paterna doña Matilde Navarro, soltera, siendo testigos don Abelardo Nóbrega y don Isidro Delgado.

Creció en el seno de una familia, que por la rama paterna fue bastante destacada de dicha localidad, en la que sobresalieron varios de sus miembros, entre ellos: su tatarabuelo, *don José (Antonio) Navarro Quintana*, prestigioso carpintero; sus bisabuelos, *don Lucas Navarro López* (1791-1875), célebre carpintero ebanista, y *don Manuel (Feo) Llarena*, cabo de Milicias de Artillería, depositario de los fondos municipales, perito repartidor de contribuciones, miembro de la Junta local de Instrucción Primaria y alcalde de Candelaria; su abuelo, *don Antonio Navarro Hernández* (1821-1891), emigrante, marino, propietario de un barco y concejal del Ayuntamiento de Candelaria; sus tíos abuelos, *don José Llarena y Mesa* (1836-1918) y *don Manuel Llarena y Mesa* (1843-1899), prestigiosos médicos y masones, con consultas en Cuba y Tenerife, el primero de los cuales fue socio de mérito de la Sociedad "El Porvenir" de Candelaria y da nombre a una calle de esta villa; su padre, *don Lucas Navarro Llarena* (1857-1917), alcalde, juez municipal y maestro interino de Candelaria, así como notario público de Fasnia; y su tío, *don Germán Navarro Llarena* (?-1933), alcalde de Candelaria y emigrante a Cuba.

Por la línea materna también sobresalieron: el tío de su abuela*, don Isidoro Rivero y Peraza de Ayala* (1774-1857), Doctor en Sagrada Teología, catedrático de Filosofía del Seminario de Canaria, párroco propio de Arona y Granadilla de Abona, diputado provincial, catedrático y rector de la Universidad, subcolector de Espolios y Vacantes de los Obispados de Tenerife y Canarias, vicedirector de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife, canónigo, arcediano y deán de la santa Iglesia Catedral de La Laguna, juez examinador sinodal, juez presidente de los Tribunales de Cruzada y Subsidio Eclesiástico, subdelegado castrense y caballero de Carlos III; su abuelo, *don Atanasio Nóbrega*, sochantre mayor de la Santa Iglesia catedral de La Laguna, notario castrense y público de la Curia; su madre, *doña Eloísa Nóbrega y González* (1847-1912), maestra de la escuela pública de niñas de Candelaria durante 34 años; sus tíos, *don Atanasio Nóbrega y Valido* (1829-1862), capellán castrense del Batallón Provincial de La Laguna y del Batallón Provisional de Canarias, *don Carlos Nóbrega y González* (1842-1909), capitán de las Milicias y del Ejército Territorial de Canarias, *don Abelardo Nóbrega y González* (1850-1920), auxiliar ejecutivo de contribuciones, secretario del Juzgado, sochantre y notario público eclesiástico de la parroquia, tallador, maestro interino, agente ejecutivo del Pósito, y secretario de los Ayuntamientos de Candelaria, Güímar y Garachico; y sus primos: *doña Carmen Nóbrega Estrella* (1872-1960), maestra nacional, *doña María del Pilar Nóbrega Navarro* (1882-1951), maestra de Primera Enseñanza en San Andrés, La Laguna, San Juan de la Rambla, Güímar y Santa Cruz de Tenerife, directora de escuelas graduadas y una de las dos primeras concejalas del Ayuntamiento de Güímar, y *don Isidoro Nóbrega Navarro* (1885-1971), oficial mayor y secretario del Ayuntamiento de Garachico y agente comercial; y su sobrino-primo, *don José Antonio Nóbrega Alonso* (1916-1991), coronel de Infantería.

Asimismo, en su familia destacaron: un hermano, *don Inocencio Navarro Nóbrega* (?-1953), estudiante de Telégrafos y Estadística, escribiente y funcionario; y uno de sus sobrinos, *don Antonio Nóbrega y Navarro* (1923-1993), Cronista Oficial de la Villa de Candelaria, agente comercial, secretario de la Federación Tinerfeña de Fútbol y de la Federación Regional de Baloncesto, presidente de la Federación Provincial de Balonmano y periodista deportivo, que recibió varias distinciones por su labor.



Don Luis Navarro nació en Candelaria, cuya parroquia llegaría a regentar como cura ecónomo durante dos años.

COADJUTOR DE LA OROTAVA Y CURA ECÓNOMO DE TAGANANA

Don Luis aprendió las primeras letras con su madre, que era maestra de la escuela elemental de niñas de Candelaria, continuando luego sus estudios en la escuela elemental de niños con el maestro de dicha localidad, don José Sabina Albertos.

Desde su infancia se advirtió en él una clara vocación por el sacerdocio, probablemente influido por un ambiente familiar profundamente cristiano, dado que como se ha señalado su abuelo, don Atanasio Nóbrega, fue durante muchos años sochantre de la iglesia catedral de San Cristóbal de La Laguna, y su tío, del mismo nombre y apellido, fue un ilustradísimo sacerdote, orador elocuentísimo y periodista de ideas políticas eminentemente democráticas. Por estas circunstancias, en 1893, a los 11 años de edad, don Luis ingresó como alumno interno en el Seminario Diocesano de Tenerife, en La Laguna, tras obtener un "*Aprobado*" en las pruebas de ingreso. En dicho centro cursó sus estudios eclesiásticos como un buen alumno, pues entre 1893 y 1897 cursó los cuatro años de Latinidad y Humanidades, obteniendo en 1º las calificaciones de "*Benemeritus*" en Latín y "*Meritus*" en Historia Sagrada; "*Meritus*" en todas las asignaturas de 2º y 3º; y "*Benemeritus*" en las de 4º, por lo que en junio de 1897 figuraba en el cuadro de honor del Seminario. De 1897 a 1900 superó los tres cursos de Filosofía, obteniendo las notas de "*Meritus*" en las asignaturas de 1º y 2º, así como la de "*Benemeritus*" en las de 3º. Entre 1900 y 1904 cursó los cuatro años de Sagrada Teología, obteniendo en 1º: "*Meritus*" en Suma Teológica Matutina y "*Benemeritus*" en Suma Teológica Vespertina e Instituciones Canónicas, así como "*Benemeritus*" en Física y Química; "*Benemeritus*" en todas las asignaturas de 2º; "*Meritissimus*" en las de 3º, más un "*Meritissimus*" en Oratoria Sagrada (de primer curso); y "*Benemeritus*" en las de 4º curso.[2]

[2] Archivo del Seminario Diocesano de Tenerife (La Laguna). Libros de matrícula y registro de alumnos. La equivalencia de las calificaciones utilizadas por entonces en la carrera eclesiástica es la siguiente:

Aunque no todos sus compañeros acabaron la carrera, a lo largo de ella coincidió en el Seminario, con cinco sureños que también llegarían a ser ordenados sacerdotes, tres de Granadilla de Abona: don Juan Batista Fuentes, don Santiago González Rosa y don Inocencio García Feo; y dos de Arafo: don Bernabé González Marrero y don Juan Jesús Amaro Díaz.

Siendo seminarista interno, el 1 de noviembre de 1902 se le impuso a don Luis Navarro la primera Tonsura y las Órdenes Menores, por el obispo don Nicolás Rey Redondo. Algunos años más tarde, en 1906 recibió las restantes órdenes sagradas: en el mes de junio el Subdiaconado, en septiembre del Diaconado y el 30 de ese último mes el Presbiterado. Inmediatamente se le expidieron por el provisor del Obispado las licencias de celebrar, confesar y predicar.[3]

El 13 de octubre de dicho año 1906, el joven sacerdote cantó su primera Misa en el Santuario de la Virgen de su villa natal de Candelaria, con motivo del aniversario de la Coronación de la Patrona del Archipiélago Canario, de la que fue un gran devoto durante toda su vida. Dos días después recibió su primer nombramiento, el de coadjutor de Ntra. Sra. de la Concepción de la Villa de La Orotava, de lo que se hizo eco el diario *El Tiempo*[4]; el 3 de diciembre inmediato se le concedió licencia por un año para duplicar Misas en su antedicha parroquia, los domingos y días festivos.[5]

El 23 de febrero de 1907 cesó en su anterior destino, al ser nombrado cura ecónomo y mayordomo de fábrica de la parroquia de Ntra. Sra. de las Nieves de Taganana, a cuyo frente permaneció durante cinco años, en el transcurso de los cuales le fueron siendo prorrogadas anualmente sus licencias ministeriales; así se le comunicó en las siguientes fechas: 18 de septiembre de 1907, 5 de abril de 1909, 5 de abril de 1911 y 1 de abril de 1912; en este último año "*sin examen*" y "*con sinodales*".[6]

PÁRROCO PROPIO DE FASNIA

El 8 de octubre de 1912, el Sr. Navarro Nóbrega obtuvo por oposición la propiedad de la parroquia de San Joaquín de Fasnia, cuyo título se le expidió el 25 de noviembre de ese mismo año. Días antes, el 16 de noviembre, había recibido también el nombramiento de mayordomo de fábrica de la misma; de ambos cargos tomó posesión el 24 de diciembre inmediato[7]. Asimismo, como cura párroco, fue vocal de la Junta Municipal del Censo electoral de Fasnia.

Con don Luis se trasladó al pequeño pueblo sureño toda su familia, salvo doña Eloísa, su querida madre, que había fallecido en Candelaria el 16 de noviembre anterior; muy pronto algunos de sus miembros encontraron también ocupación en Fasnia, pues el 10 de marzo de 1913 su padre, don Lucas Navarro Llarena, fue nombrado notario público de dicha parroquia, y hacia 1919 su hermano, don Inocencio Navarro Nóbrega, trabajaba en la localidad como escribiente. El 10 de junio de 1917 falleció en Fasnia su padre; y el 7 de enero de 1918 su hermana, doña Emelina, contrajo matrimonio en Fasnia con su primo don Isidoro Nóbrega Navarro.[8]

A don Luis Navarro le tocó vivir al frente de esta parroquia uno de los momentos más tristes de su vida. Ante la inminente ruina que amenazaba desde hacía mucho tiempo al templo de San Joaquín, que por entonces era el único del municipio, el alcalde de la localidad ordenó su definitiva clausura; planteada la disyuntiva entre su restauración o su

---

Meritissimus = Matrícula de Honor; *Valdemeritus* = Sobresaliente; *Benemeritus* = Notable; y *Meritus* = Aprobado.

[3] Archivo Diocesano de Tenerife. Libros de órdenes y licencias.

[4] "Noticias". *El Tiempo*, 23 de octubre de 1906 (pág. 2).

[5] Archivo Diocesano de Tenerife. Libros de nombramientos y licencias.

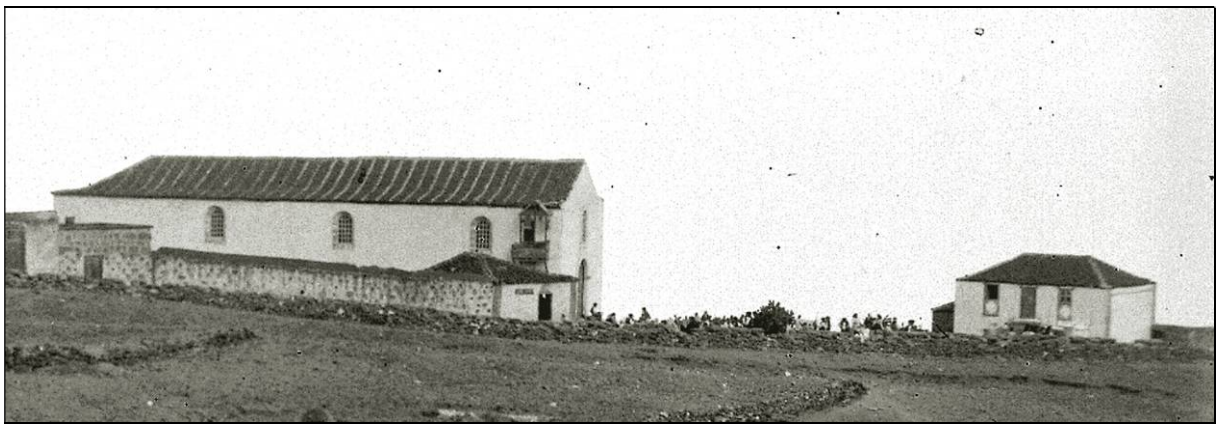
[6] *Ibidem*.

[7] *Ibidem*.

[8] *Ibidem*; y Archivo Parroquial de San Joaquín de Fasnia (libros sacramentales y padrón de 1919).

reconstrucción, se optó por esto último; los planos de la nueva iglesia fueron remitidos al Obispado el 26 de septiembre de 1917, acompañados del correspondiente presupuesto, estimado en 29.099,15 pesetas, que en parte pensaba cubrirse con la venta de los materiales aprovechables del antiguo edificio. Dado su estado, no es de extrañar que en la noche del 9 de febrero de 1918, con motivo de un fuerte temporal, se produjese el desplome de la iglesia parroquial, que quedó totalmente arruinada, quedando en pie solamente parte de los muros y del techo, así como la sacristía. Superado el disgusto inicial, nuestro párroco no se amilanó y continuó celebrando los cultos en la sacristía, a la que dotó de un campanario provisional de madera.

En 1924 estaba empadronado en Fasnia en compañía de su hermana, doña Emelina Navarro Nóbrega, de 37 años y casada; de tres sobrinas nacidas en Santa Cruz, Ana, Carmen y Antonia Nóbrega Navarro, de 5, 3 y 2 años respectivamente; y de una criada, Amparo Pimentel Martín, de 16 años de edad y natural de Garachico.



Antigua iglesia parroquial de San Joaquín de Fasnia, desplomada durante la regencia de don Luis Navarro, que dedicó sus desvelos a su reconstrucción. A la derecha, la casa parroquial.

SU BRILLANTE LABOR PARROQUIAL EN FASNIA

En el correspondiente libro de fábrica parroquial de San Joaquín figuran las "*Reformas hechas en la Iglesia de Fasnia y prendas adquiridas para la misma por el Cura Párroco Propio, Don Luis Navarro Nóbrega*", redactadas y manuscritas por él mismo[9]. Gracias a dicho documento sabemos que en agosto de 1913, antes de su derrumbe, se compuso el tejado de la iglesia y el de la sacristía, "*que con motivo del huracán del año anterior se hallaban todos desmantelados*", para lo que se compraron cerca de dos millares de tejas a don Miguel González; en la composición se gastaron unas 600 pesetas y fue llevada a cabo por "*los tres hermanos caraqueños con sus tres respectivos peones*". También se efectuaron varios enjalbegados de la iglesia antes de su hundimiento, empleándose "*una pintura pasta preparada con agua*" para la pared del presbiterio.

Asimismo, se procedió al arreglo de la casa parroquial, con una inversión que superó las 1.000 pesetas, consistente en: una habitación baja, que fue dotada de piso de tabla; formación de un tabique divisorio del corredor; colocación de piso a éste y a la cocina; fregaderos, muros y hornillas; puerta de la cocina y otra para el aljibe; composición del retrete, enluciéndolo, "*cosa que no tenía*"; y arreglo casi total de la escalera y el balconcito, con la composición del tejado.

También durante su regencia, se adquirió diversa vestimenta y muchos objetos de culto: una casulla verde y otra blanca; una capa pluvial verde y otra negra, "*que aún se conservan nuevas*", según él mismo afirmaba; dos manteles de hilo para el altar mayor; varias

[9] Archivo Parroquial de San Joaquín de Fasnia. Cuentas de fábrica.

docenas de purificadores, paños para las manos, amitos, dos sobrepellices, corporales, cortinas, alfombras, etc.; dos ciriales y un incensario de plata meneses; unas andas de madera decorada, con cuatro arandelas con tres redomas de cristal cada una, que costaron 681,40 pesetas, para lo que los feligreses apenas dieron 500 pesetas; una pila de mármol para el agua bendita incrustada en la pared, en forma de concha; un cíngulo, que continuaba sin estrenar cuando don Luis abandonó Fasnia; y tres fiadores, con un alba que tenía la mitad de encaje.

Tras la caída de la iglesia, se tuvo que proceder al "*Derrumbamiento de la techumbre y paredes de la Iglesia antigua*", cuya obra costó cerca de 3.000 reales, con el aprovechamiento de la madera; y se pagaron 28 pesetas por los trabajos realizados en la habilitación de la sacristía para destinarla al culto. A pesar de los esfuerzos del párroco, la parroquia se mantuvo en tan lamentable estado durante algunos años, sin visos de iniciar las obras, retomándose la idea de su construcción en 1923, después de ocho años del cierre y cinco de la destrucción de la iglesia de San Joaquín. Por este motivo, el 20 de junio de dicho año el párroco Navarro remitió desde Fasnia una instancia al vicario capitular de la Diócesis de Tenerife para que le autorizase a iniciar las obras del nuevo templo parroquial; y el 19 de septiembre de dicho año el vicario capitular, Dr. Beyro, dio vía libre al comienzo de las obras de la iglesia de Fasnia. De este hecho también se hizo eco el *Boletín Oficial del Obispado* del 9 de diciembre de dicho año: "*Después de 8 años que se derrumbó el único templo de la localidad, se agita la idea de su construcción, y se ha hecho el apeo para lo que ha contribuido con 600 pts el ex-diputado Exmo. Sr. D. Martín Rodríguez y Díaz-Llanos, que tanto se interesa por esta obra; el párroco Sr. Navarro trabaja con entusiasmo y recolecta fondos y el Sr. Vicario General gestiona con ahínco cerca de los poderes patrios, dentro y fuera de la Diócesis y ha librado cantidades de consideración*"[10]. El 21 de ese mismo mes se confeccionó el inventario de todo lo que se había podido salvar del hundimiento de la iglesia parroquial.

Durante la regencia de don Luis también se puso el piso de madera en la ermita de la Montaña, "*después de haberse quemado*"; se procedió a la pintura del altar y la puerta de la misma, así como a la restauración de la imagen de su nombre, todo lo cual costó unas 400 pesetas. Se adquirió una campana para la ermita de la Zarza, colocada en el campanario; y se compró una casulla y una capa pluvial para dicha ermita. Se compró tela de seda para forrar tres cojines existentes en la misma parroquia y una cortinita exterior para el Sagrario. Asimismo, se compraron dos libros para bautismos y otro para defunciones, amén de otros dos libros de índices. Se soldó un hisopo y un cáliz, dorándose una de las patenas. Se pintó o barnizó el altar mayor y se compraron cuatro varas "*de aceitillo damasco*". Y se efectuaron "*otros muchos gastos difícil de enumerar, como viajes y pólizas suplidas para la justificación y cobro de las diferentes cantidades donadas por el Estado para la reedificación del Templo*".

Además, en su etapa se fundó la Asociación de "Hijas de María" y las Marías del Calvario o del Sagrario. También el cura Navarro confeccionó un "*Libro de Estado de Almas*" de su parroquia y el 28 de julio de 1919 redactó un minucioso informe sobre el estado de su parroquia, que fue enviado al Obispado. Dicho informe detallaba toda la información concerniente a la iglesia y la vida parroquial, en cada uno de sus aspectos: estado y partes del templo (tabernáculo, campanario, altares, púlpito, coro, órgano, confesonarios, sacristía, reliquias y archivo); administración parroquial; parte espiritual en general; sacramentos (bautismo, confirmación, penitencia, comunión, extrema unción y matrimonio); personas (párroco, vicarios *in capite*, coadjutores, sacerdotes, seminaristas, sacristán, organista, acólitos, feligreses, etc.); cofradías y asociaciones; centros sociales; centros religiosos; hospitales y asilos; cementerio; escuelas; legados y fundaciones.[11]

---

[10] *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*, 9 de diciembre de 1923.

[11] Archivo Parroquial de San Joaquín de Fasnia. Informe de 1919.

Don Luis Navarro Nóbrega. Foto reproducida en *La Voz de Candelaria* (1964).

CURA ECÓNOMO DE CANDELARIA Y DE LA MATANZA

Tras 12 años al frente de la parroquia de Fasnia, en noviembre de 1924 don Luis Navarro fue nombrado por el prelado cura ecónomo de la parroquia de Santa Ana en Candelaria, con lo que se veía satisfecha una de sus más grandes ilusiones, ejercer su labor de apostolado en el pueblo donde había nacido. Tomó posesión de ella a mediados del inmediato mes de diciembre y permaneció a su frente durante algo menos de dos años, pues cesó el 7 de septiembre de 1926; en ese tiempo, el 1 de enero de 1925 se le nombró, además, mayordomo de fábrica de su iglesia.

Para sustituirle al frente de la parroquia de San Joaquín fue nombrado como cura regente el sacerdote don Celso González Tejera, natural del propio pueblo de Fasnia. Con motivo de su traslado, don Luis también cesó como vocal de la Junta Municipal del Censo electoral de dicho término; así, en la reunión celebrada en febrero de 1925 por la Junta Provincial del Censo Electoral de Santa Cruz de Tenerife, se dio lectura "*a un oficio del secretario suplente de la Junta Municipal de Fasnia, de 10 del corriente*", en el que manifestaba "*que ha cesado en el cargo de vocal el cura, don Luis Navarro Nóbrega, por haber sido trasladado a Candelaria*"; y se acordó "*que en cuanto se posesione de su cargo el nuevo cura, participe a esta Junta su nombre y apellidos*"[12].

El 25 de agosto de 1926 el Sr. Navarro Nóbrega fue trasladado, también como cura ecónomo, a La Matanza de Acentejo, de cuya parroquia tomó posesión a mediados del inmediato mes de septiembre. El periódico *Gaceta de Tenerife* anunció este traslado el 19 de dicho mes, señalando que por el obispo de Tenerife se había hecho, entre otros nombramientos, el siguiente: "*Encargado de la parroquia de la Matanza de Acentejo, el*

[12] "El censo electoral corporativo. Acuerdos de la Junta Provincial". *La Prensa*, jueves 5 de febrero de 1925 (pág. 1).

presbítero don Luis Navarro Nóbrega, que venia desempeñando igual cargo en la parroquia de Candelaria"[13].

SEGUNDA ETAPA COMO PÁRROCO PROPIO DE FASNIA

El 26 de febrero de 1928 don Luis Navarro Nóbrega volvió a la parroquia de San Joaquín de Fasnia como cura propio, cesando en ella don Celso González Tejera, que la había desempeñado hasta entonces. Su llegada fue muy bien acogida por el pueblo, que aún lo añoraba y confiaba en él para reconstruir su templo parroquial, como recogió *Gaceta de Tenerife* el 6 de dicho mes:

> El pueblo de Fasnia está de enhorabuena; después de tres años de ausencia ha regresado don Luis Navarro Nóbrega, párroco en propiedad de la parroquia de San Joaquín.
>
> En un corto plazo ha tenido que atravesar este pueblo por dos grandes emociones: primero, por la desagradable y triste despedida del párroco don Luis Navarro y ahora por el grato regreso del mismo a regentar otra vez su parroquia.
>
> Todos deseaban su regreso; no sabemos si será que, por instinto popular o por designio de la Providencia, esperan la buena y fructífera labor que el mencionado sacerdote seguramente desarrollará en el cumplimiento de su alto y sagrado Ministerio, pues siempre ha sabido llevar a efecto sus deberes de sacerdote y amigo.
>
> El domingo, 26 del pasado Febrero, en la primera misa pronunció una sentida plática, emocionadísimo y que conmovió a todos los oyentes. En ella expuso lo grato que era para él volver a encontrarse entre sus antiguos y amados feligreses, y pidió la cooperación del vecindario para empezar pronto las obras del nuevo templo parroquial, hace tiempo derruído, cuya ayuda nadie le negará.
>
> Cuando se marchó de este pueblo había comenzado las gestiones para la recaudación entre los vecinos y había recogido los materiales que se podían aprovechar del antiguo templo. Con su traslado se interrumpieron dichos trabajos, pero ahora parece que se ha de recuperar todo el tiempo que con su ausencia se perdió, pues se trata de activar rápidamente las obras de modo que pronto pueda contar Fasnia con uno de los primeros templos de la isla.
>
> Siempre lo habíamos creído, y en estos momentos confirmamos nuestra creencia de que el único párroco que podrá construir con su acertada, valiosa y entusiasta dirección la iglesia de esta localidad, es don Luis Navarro Nóbrega, porque fué, precisamente, quien con su pureza de sentimientos de caballero, cristiano y de patriota, pasó por la desgracia de ver derrumbarse el antiguo templo, a pesar do que hizo todo lo posible por evitarlo, lo cual no pudo ser dado el estado en que se hallaba dicho templo, siendo hoy, por ese motivo, el más llamado a emprender y terminar dicha obra, pues es casi un hijo de este pueblo, en lo que a sacrificios se refiere, que creemos nos los ha de escatimar de ninguna clase que sea, y menos quien está adornado de tan buenas cualidades como sacerdote y como ciudadano de una nación que hoy marcha recta por el camino de la prosperidad, e1 orden y el progreso.
>
> En su día piensa el pueblo de Fasnia rendirle el homenaje de gratitud a que es acreedor, y más cuando vea y pueda apreciar la labor del distinguido y virtuoso sacerdote.
>
> La sociedad cultural 1.º de Febrero, recientemente organizada en este pueblo prepara también un homenaje al sincero amigo y buen sacerdote, según nos informan varios miembros de dicho Centro, el cual parece tiene en proyecto grandes obras de cultura.
>
> No queremos terminar estas cuartillas sin antes felicitar al pueblo de Fasnia por contar nuevamente en su seno al querido amigo y culto sacerdote don Luis Navarro

[13] "Eclesiásticas. Nombramientos de párrocos". *Gaceta de Tenerife*, 19 de agosto de 1926 (pág.3).

Nóbrega, que tan buenos deseos e iniciativas tiene para esta localidad, tan necesitada de hombres que la lleven por el camino del progreso.—*P. J.*. [14]

Tal como se anunciaba, don Luis volcó nuevamente sus desvelos en la reconstrucción de la iglesia parroquial de San Joaquín, cuya primera piedra se puso el domingo 22 de julio de ese mismo año por el obispo Fray Albino González Menéndez-Reigada; pero las obras se detuvieron en 1931, tras la proclamación de la II República, cuando se encontraba poco más que a medio construir. Reanudadas años más tarde, el nuevo templo fue inaugurado provisionalmente el 17 diciembre de 1933 por el mencionado obispo fray Albino González, con lo que nuestro biografiado había logrado su objetivo. Al día siguiente se inició en Fasnia "*una Santa Misión durante toda la semana*", dada por los reverendos padres don Optaciano de la Vega y don Serafín, de la Congregación de Hijos del Sagrado Corazón de María de la capital, como preparación para el sacramento de la Confirmación, que el 24 de ese mismo mes administró el mismo obispo a numerosos niños y jóvenes de la localidad. Pero habrían de pasar aún muchos años para que la iglesia estuviese terminada y adquiriese su aspecto actual, pues después de bendecida se la dotó de campanario; luego se encalaron y pavimentaron las naves laterales; y posteriormente se sustituyó la puerta delantera de arco por otra rectangular. Fue terminada y bendecida definitivamente en 1941, cuando nuestro personaje ya no estaba al frente de la parroquia.

Como curiosidad, el Sr. Navarro poseía una acción de la Comunidad de aguas "Chacorche", con sede en Güímar, valorada en 50 pesetas, que en 1931 fue declarada caducada por la junta directiva, junto con las de otros accionistas, de lo que se dio cuenta a la junta general en la reunión celebrada el 16 de agosto de 1931[15].

Por entonces, don Luis gozaba de cierto prestigio como orador y para las misas más solemnes invitaba como sochantre a un paisano de Candelaria, don Juan Reyes Fariña, tal como se destacaba en el programa de las fiestas del Rosario de Fasnia del mes de octubre de 1932, pues el "*Sábado 1.- A las nueve de la mañana, Misa mayor, a cargo del cura párroco de este pueblo y cantada por don Juan Reyes Fariña*"; y el domingo 2: "*A las diez, Misa Mayor, cantada por don Juan Reyes Fariña y sermón a cargo del elocuente orador don Luis Navarro Nóbrega*"[16]. Asimismo, el domingo 29 de abril de 1934 casó en la parroquia matriz de la Concepción de Santa Cruz de Tenerife a la joven doña Emilia González Díaz (probablemente vecina de Fasnia) con el maestro nacional don José Ramón Álvarez y Álvarez[17].

En 1935 solicitó permiso para construir una casa en Santa Cruz de Tenerife, que le fue concedida por el Ayuntamiento en la sesión celebrada el 30 de diciembre de dicho año, como informó *La Prensa* al día siguiente, al relacionara las edificaciones autorizadas por la corporación municipal: "*A don Luis Navarro Nóbrega, para construir una casa de tres plantas en la calle de Alvarez de Lugo*"[18].

El entrañable sacerdote que nos ocupa abandonó definitivamente su parroquia de Fasnia el 19 de abril de 1936, tras una segunda etapa de ocho años y un total de 20 años de brillante labor pastoral en la localidad sureña, en los que se ganó el cariño y el respeto de todos sus feligreses. La vacante fue ocupada nuevamente por el sacerdote fasniero don Celso González Tejera.

---

[14] P. J. "De la vida canaria. Por nuestros pueblos. Fasnia. Don Luis Navarro Nóbrega"". *Gaceta de Tenerife*, 6 de maro de 1928 (pág.1).

[15] "Empresas de aguas. Comunidad Chacorche". *La Prensa*, sábado 12 (pág. 8) y 15 de agosto de 1931 (pág. 3).

[16] "De la vida canaria. Por nuestros pueblos. Fasnia. Las fiestas del Rosario". *Gaceta de Tenerife*, 27 de septiembre de 1932 (pág 3).

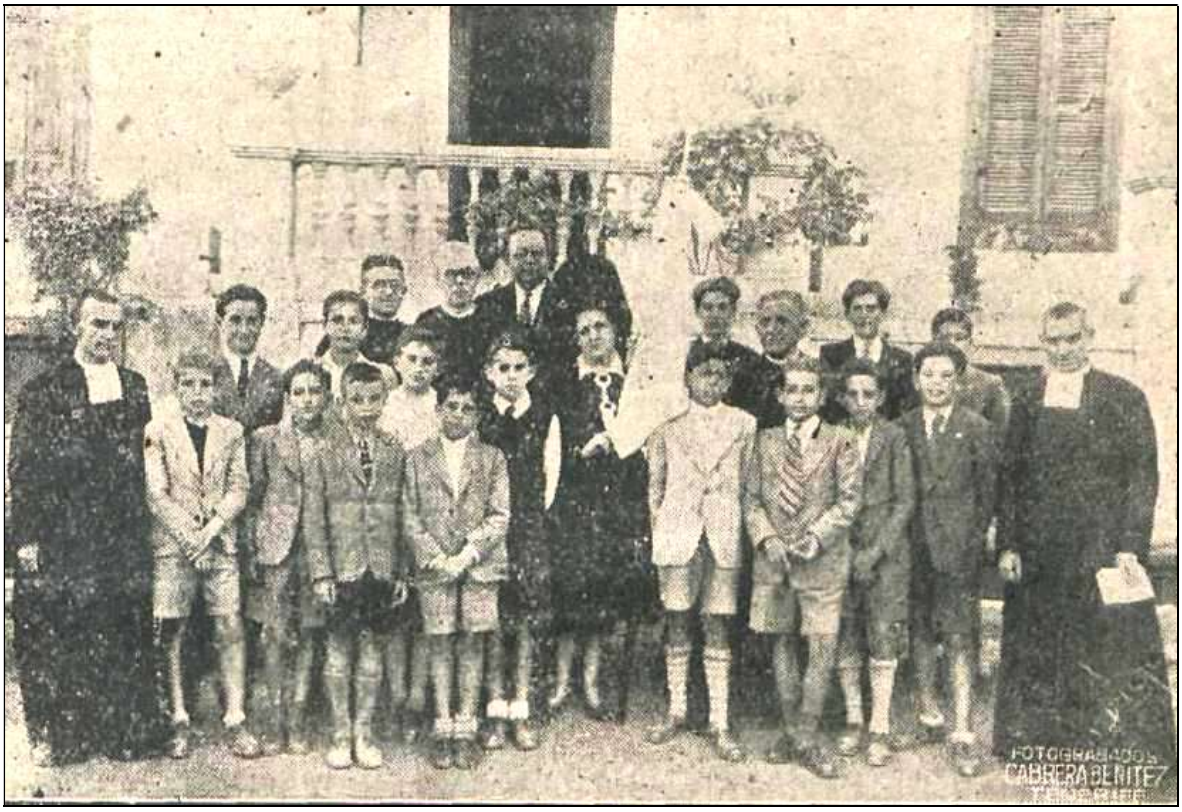
[17] "De sociedad. Bodas". *La Prensa*, martes 1 de mayo de 1934 (pág.3).

[18] "Sesión del Ayuntamiento". *La Prensa*, martes 31 de diciembre de 1935 (pág. 8).

CURA ECÓNOMO DE LA CUESTA Y SAN JOSÉ, Y CAPELLÁN DEL COLEGIO DE SAN ILDEFONSO

A partir de entonces, nuestro biografiado regentó la parroquia de Ntra. Señora de la Paz de la Cuesta (La Laguna), en la que continuaba en agosto de 1939, y luego de San José en Santa Cruz de Tenerife. Como curiosidad, tras el inicio de la Guerra Civil, el 2 de octubre de 1936 don Luis asistió a "*la bendición de crucifijos y colocación de los mismos en sus respectivas aulas*", en las escuelas graduadas de niñas del Grupo escolar de Salamanca de dicha capital, como recogió *La Prensa* el 4 de dicho mes: "*La ceremonia de dicha bendición estuvo a cargo del Rvdo. Padre Santarromana, acompañado del digno sacerdote, don Luis Navarro Nóbrega*"[19].

Además, el 1 de octubre de 1941 fue nombrado capellán del Colegio de San Ildefonso de la Salle de la propia capital, con motivo de la reapertura de este centro, regentado por los hermanos de la Doctrina Cristiana; permaneció en este destino durante 28 años, hasta su muerte. Como tal capellán, en junio de 1943 asistió al acto de bendición del banderín de Acción Católica para el grupo de aspirantes del citado colegio, como recogió la revista Criterio el 20 de dicho mes: "*Al finalizar la misa solemne, celebrada por el R. P. Serafín del Río, C. M. F., y asistido por el Capellán, del Colegio, don Luis Navarro Nóbrega y el R. P. Julián Peña, de las Escuelas Pías, engrosaron las filas de este pequeño ejército de Cristo Rey, un grupo de niños que, después de las solemnes promesas hechas conforme al ritual, recibieron el emblema del Aspirantado*"[20].



Don Luis Navarro, al centro (2ª fila), con el grupo de aspirantes de Acción Católica del Colegio San Ildefonso, después de la bendición de su banderín, en 1943. [Foto reproducida en *Criterio*].

En este colegio, a don Luis le tocaba organizar, presidir o asistir a una serie de actos religiosos inolvidables: El Domund, la fiesta de Cristo Rey, la Novena de la Inmaculada, las

[19] "De enseñanza". *La Prensa*, domingo 4 de octubre de 1936 (pág. 2).
[20] "Bendición del banderín del aspirantado de San Ildefonso". *Criterio*, 20 de junio de 1943 (pág. 3).

fiestas de San Ildefonso y San Juan Bautista de la Salle, el día de la vocasión Lasaliana, la Semana Santa, la Primera Comunión, etc. Además, las actividades de las congregaciones de Tarsicios, Santísimo Niño Jesús, Acción Católica y María Inmaculada jalonaban el curso escolar[21]. Asimismo, el capellán oficiaba la misa diaria en la capilla del centro, a las ocho de la mañana, a la que los alumnos asistían, aunque no era obligatorio[22].

Muchos años después de su muerte, en 1985 aún se recordaba la labor del "*entrañable capellán*" Navarro en el Colegio San Ildefonso: "*La paternal figura de Don Luis era muy querida por los alumnos del Colegio. Su carácter bondadoso hacía que, en las confesiones, nos pusiera suaves penitencias. Su especial manera de decir la Misa, con sus manos temblorosas y su voz grave, era inolvidable*"[23].

En 1950 estaba empadronado con su hermana y la familia de ésta en la calle Castillo nº 68 de Santa Cruz de Tenerife. En dicha casa vivían: don Isidoro Nóbrega Navarro, nacido en Candelaria el 11 de noviembre de 1885, que figuraba con 65 años de edad, 30 de ellos en dicha capital, como agente comercial; doña Emelina Navarro Nóbrega, nacida en Candelaria el 8 de junio de 1886, con 64 años de edad y dedicada a su casa; y cinco hijos de éstos, nacidos en Santa Cruz de Tenerife: doña Ana María (1920), de 30 años de edad, doña María del Carmen (1921), de 29 años; don Antonio (1923), de 27 años y mecanógrafo, y don Américo (1925), de 25 años y también mecanógrafo; les acompañaba don Luis Navarro Nóbrega, de 68 años de edad y sacerdote.[24]

ENTREVISTA EN LA *VOZ DE CANDELARIA*, CON MOTIVO DEL ANIVERSARIO DE LA CORONACIÓN DE LA VIRGEN

Pocos años antes de su muerte, en octubre de 1964, cuando ya estaba totalmente ciego, nuestro biografiado fue entrevistado en la revista *La Voz de Candelaria*, publicada por los dominicos del Santuario Mariano, con motivo del 75 aniversario de la Coronación de la Virgen de Candelaria, que había tenido lugar el 13 de octubre de 1889, para que rememorase dicho acontecimiento, al que había asistido siendo tan solo un niño que estaba a punto de cumplir siete años:

> Lo nuevo y lo viejo hermanados en este sacerdote, D. Luis, que pasó los primeros años correteando por las calles del pueblo de la Virgen, creció a la sombra del Santuario de Candelaria, cuna de la fe isleña; celebró su Primera Misa Solemne a las plantas de la venerada Señora de las Islas, y recorrió en su infatigable caminar sacerdotal, para cumplir el mandato de Cristo, "id y predicad a toda criatura", un buen puñado de pueblos de norte y sur de la Isla.
>
> D. Luis es cordial, afable, cariñoso. Despierta entre los amigos que le visitan la sugestión misteriosa de los hombres que han palpado los problemas de sus semejantes, y que al final, resignado, pero con la alegría dibujada en sus facciones -es la resultante de haber hecho el bien- se contempla en los ojos que se niegan ya a ser testigos del mundo externo para fijarse en ese otro interior, desconocido para una buena parte de los mortales, después de una vida gastada a pedazos de existencia al servicio de los demás.
>
> D. Luis sufre la ceguera total. Sin embargo, no es la conmiseración de su estado lo que atrae a sus amistades junto a sí, es ese algo indefinido que, entre sonrisa y gravedad, pone matices de "cura bueno" que se deja entrar como se nos mete la deleitosa melodía por los oídos o los contrastes de colores en un cuadro bien pintado por los ojos. Su charla, amena y variada, así como la anécdota precisa y oportuna, encuentran su cauce seguro a

[21] "Recuerdos del Colegio San Ildefonso (75 aniversario de su fundación)". *Diario de Avisos*, 4 de julio de 1984 (pág. 36).

[22] Juan P. López Samblás. "San Ildefonso de 1941 al 2000". *El Día*, 17 de marzo de 2000 (pág. 78).

[23] "Recuerdos del Colegio San Ildefonso (75 aniversario de su fundación). Un entrañable capellán. D. Luis Navarro". *Diario de Avisos*, 1 de marzo de 1985 (pág. 6).

[24] Archivo Municipal de Santa Cruz de Tenerife. Padrones municipales, 1950.

flor de labios al hilvanar los hechos del siglo pasado y presente. Por esto acudimos a la Calle Castillo, de Santa Cruz, para que él nos contara… Estamos ya sentados hace unos minutos.

–¿Comenzamos, D. Luis?

–Cuando usted guste.

–Con algunas preguntas tontas?

–Nunca lo son si se sabe responder.

–Entonces, ¿Usted ya corría por las calles de Candelaria en aquellos días de la Coronación de la Virgen?

–¡Bueno sí corría! Mucho más que ahora. Entonces me valía por mi mismo; hoy necesito para no encontrarme con la pared del caritativo "Lazarillo".

–Luego, corría y lo sabía hacer, por lo visto, muy bien.

–A los siete años se corre y se salta, y si no pregúntelo a los niños de la edad mía de entonces, cuántas lonas gastan corriendo detrás del balón.

–Lo que quiere decir que usted también las gastaría, aunque no dando "chupinazos" al balón.

–Por supuesto, y en aquellos días es posible que además de lonas, las camisas necesitarían de nuestras mamás un buen repaso de aguja e hilo.

–¿El motivo?

–Pues sencillo: A la vista de aquel estrado fantástico que se levantó para coronar a la Santísima Virgen, ¿qué chiquillo podría resistir a la tentación de apostarse a ver quién subía más escalones a la vez, y conseguida la meta, en lo alto del tablado, terminar la apuesta con un mano a mano que decidiría la suerte?

–Son recuerdos…

–Y de los que no se olvidan fácilmente. […][25]

Fotos de don Luis Navarro incluidas en la entrevista publicada en *La Voz de Candelaria*, en 1964. A la derecha, oficiando en la Basílica, bajo la imagen de la Virgen, que tanto veneraba.

[25] F. A., O. P. "Al habla con un superviviente de la Coronación. Tres fechas y el hilo devocional de la historia de cada una contado por el Rvdo. D. Luis Navarro Nóbrega". *La Voz de Candelaria*, nº 29, octubre de 1964 (págs. 21-23).

Luego, don Luis continuó deshilvanando en la entrevista sus recuerdos de los distintos actos que se celebraron con motivo de la solemne Coronación de la Virgen de Candelaria y la numerosa concurrencia de peregrinos que acudió con tal motivo desde todos los pueblos de la isla, destacando la profunda devoción que siempre había sentido por la Patrona de Canarias.

FALLECIMIENTO

Tras una larga enfermedad, sobrellevada con cristiana resignación, el reverendo padre y capellán don Luis Navarro Nóbrega dejó de existir en su domicilio de Santa Cruz de Tenerife, en la calle del Castillo nº 56, el 23 de noviembre de 1969 a las diez y media de la noche, tras recibir los auxilios espirituales y a consecuencia de "*colapso central periférico por paro cardíaco arterioesclerosis*", no pudiendo hacer nada por salvar su vida el médico don Álvaro González de León; contaba 87 años de edad y era el sacerdote más anciano de la Diócesis. Al día siguiente se oficiaron las honras fúnebres y recibió sepultura en el cementerio de dicha capital.

Con motivo de su muerte, el periódico *La Tarde* de Santa Cruz de Tenerife publicó una bella semblanza de don Luis, que luego fue transcrita en el *Boletín Oficial del Obispado*, al recoger el fallecimiento de nuestro sacerdote: "*Confortado con los auxilios de la gracia, falleció piadosamente en Santa Cruz de Tenerife el 23 de noviembre el Rvdo. D. Luis Navarro Nóbrega, sacerdote más anciano de la Diócesis*"[26].

La revista *Canarias Gráfica*, en su número de noviembre de 1969, también se hizo eco de la pérdida de este entrañable sacerdote:

> Tras una larga enfermedad, sobresellada con cristiana resignación, ha fallecido en esta capital el muy Rvdo. Padre don Luis Navarro y Nóbrega, Capellán del Colegio de San Ildefonso-La Salle, de Santa Cruz de Tenerife.
>
> Este sacerdote ejemplar es muy conocido en la Diócesis Nivariense, pues se trataba del Decano en el sacerdocio. Desde su juventud se adivinó en él su abierta vocación por el sacerdocio, y a muy temprana edad ingresó en el Seminario Nivariense.
>
> Nació en la Villa Mariana de Candelaria –aunque su familia es descendiente de la ciudad de La Laguna– el 16 de octubre de 1882. Cantó su primera misa en su Villa natal el 13 de octubre de 1906, en ocasión del aniversario de la Coronación de la Patrona del Archipiélago Canario.
>
> Su primera Parroquia fue la Concepción de la Villa de La Orotava, de la que pasó a ejercer en la Parroquia de Taganana. De ahí a la Villa de Candelaria, después a Fasnia, La Matanza de Acentejo y, nuevamente, a Fasnia. Luego regentó las parroquias de La Cuesta y de San José, pasando a ejercer la Capellanía del Colegio de San Ildefonso, de esta Capital.
>
> El traslado de los restos del ejemplar sacerdote a la última morada constituyó una sentida manifestación de duelo, pues su conocimiento en el ámbito social de Tenerife ha supuesto una sentida pérdida. El prelado de la Diócesis, doctor Luis Franco, rezó un responso en el domicilio del extinto.
>
> Hacemos llegar nuestra sentida condolencia a todos sus familiares, entre los que se encuentran su hermano político y apreciable amigo, don Isidoro Nóbrega y Navarro; a sus sobrinos, don Américo y don Antonio Nóbrega y Navarro, amigos de la casa; a su primo, don Manuel Navarro González, y a su sobrino-primo, el coronel de Infantería don José Antonio Nóbrega Alonso.[27]

---

[26] "Necrología". *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*, 1969.

[27] "Fallecimiento en Tenerife, del ilustre Sacerdote Don Luis Navarro Nóbrega". *Canarias Gráfica*, noviembre de 1969.

AL HABLA CON UN SUPERVIVIENTE DE LA CORONACION

Tres fechas y el hilo devocional de la historia de cada una contado por el Rvdo. D. Luis Navarro Nóbrega

Lo nuevo y lo viejo hermanados en este sacerdote, D. Luis, que pasó los primeros años correteando por las calles del pueblo de la Virgen, creció a la sombra del Santuario de Candelaria, cuna de la fe isleña; celebró su Primera Misa Solemne a las plantas de la venerada Señora de las Islas, y recorrió en su infatigable caminar sarcedotal, -para cumplir el mandato de Cristo, "id y predicad a toda criatura", un buen puñado de pueblos de norte y sur de la Isla.

D. Luis es cordial, afable, cariñoso. Despierta entre los amigos que le visitan la sugestión misteriosa de los hombres que han palpado los problemas de sus semejantes, y que al final, resignado, pero con la alegría dibujada en sus facciones- es la resultante de haber hecho el bien- se contempla en los ojos que se niegan ya a ser testigos del mundo externo para fijarse en ese otro interior, desconocido para una buena parte de los mortales, después de una vida gastada a pedazos de existencia al servicio de los demás.

D. Luis sufre la ceguera total. Sin embargo, no es la conmiseración de su estado lo que atrae a sus amistades junto a sí, es ese algo indefinido que, entre sonrisa y gravedad, pone matices de "cura bueno" que se deja entrar como se nos mete la deleitosa melodía por los oídos o los contrastes de colores en un cuadro bien pintado por los ojos. Su charla, amena y variada, así como la anécdota precisa y oportuna, encuentran su cauce seguro a flor de labios al hilvanar los hechos del siglo pasado y presente. Por esto acudimos a la Calle Castillo, de Santa Cruz, para que èl nos contara...Estamos ya sentados hace unos minutos.

—*¿Comenzamos, D. Luis?*

—Cuando usted guste.

—*Con algunas preguntas tontas?*

—Nunca lo son si se sabe responder.

—*Entonces, ¿Usted ya corría por las calles de Candelaria en aquellos días de la Coronación de la Virgen?*

—¡Bueno si corría! Mucho más que ahora. Entonces me valía por mí mismo; hoy necesito para no encontrarme con la pared del caritativo "Lazarillo"

—*Luego, corría y lo sabía hacer, por lo visto, muy bien.*

—A los siete años se corre y se salta, y si no pregúntelo a los niños de la edad mía de entonces, cuántas lonas gastan corriendo detrás del balón.

—*Lo que quiere decir que usted también las gastaría, aunque no dando "chupinazos" al balón.*

—Por supuesto, y en aquellos días es posible que

— 21 —

Fallecimiento en Tenerife, del ilustre Sacerdote Don Luis Navarro Nóbrega

Tras una larga enfermedad, sobrellevada con cristiana resignación, ha fallecido en esta capital el muy Rvdo. Párroco don Luis Navarro y Nóbrega, Capellán del Colegio de San Ildefonso-La Salle, de Santa Cruz de Tenerife.

Este sacerdote ejemplar es muy conocido en la Diócesis Nivariense, pues se trataba del Decano en el sacerdocio. Desde su juventud se advirtió en él su abierta vocación por el sacerdocio, y a muy temprana edad ingresó en el Seminario Nivariense.

Nació en la Villa Mariana de Candelaria —aunque su familia es descendiente de la ciudad de La Laguna— el 16 de octubre de 1882. Cantó su primera misa en su Villa natal, el 13 de octubre de 1901, en ocasión del aniversario de la Coronación de la Patrona del Archipiélago Canario.

Su primera Parroquia fue la Concepción de la Villa de La Orotava, de la que pasó a ejercer en la Parroquia de Taganana. De ahí a la Villa de Candelaria, después a Fasnia, La Matanza de Acentejo y, nuevamente, a Fasnia. Luego regresó las parroquias de La Cuesta y de San José, pasando a ejercer la Capellanía del Colegio de San Ildefonso, de esta Capital.

El traslado de los restos del ejemplar sacerdote a la última morada constituyó una sentida manifestación de duelo, pues su conocimiento en el ámbito social de Tenerife ha supuesto una sentida pérdida. El prelado de la Diócesis, doctor Luis Franco, rezó un responso en el domicilio del extinto.

Hacemos llegar nuestra sentida condolencia a todos sus familiares, entre los que se encuentran su hermano político y apreciado amigo, don Isidoro Nóbrega y Navarro; amigos de la casa; a su primo, don Manuel Navarro González, y su sobrino-primo, el coronel de Infantería don José Antonio Nóbrega Alonso.

UN ENTRAÑABLE CAPELLAN

D. Luis Navarro

Don Luis Navarro Nobrega nació en 1882 en la Villa de Candelaria. Estudia en el Seminario de La Laguna. —fue compañero del Obispo Pérez Cáceres— y canta su primera Misa en la Parroquia de Santa Ana. Fue Párraco de Taganana, Fasnia, Santa Ana, La Matanza y de Nuestra Señora de la Paz de la Cuesta. Fué Capellán del Colegio de San Ildefonso desde el año de su repertura en 1941 hasta su fallecimiento en 1969.

La paternal figura de Don Luis era muy querida por los alumnos del Colegio. Su caracter bondadoso hacía que, en las confesiones, nos pusiera suaves penitencias. Su especial manera de decir la Misa, con sus manos temblorosas y su voz grave, era inolvidable.

A la izquierda, entrevista a don Luis en *La Voz de Candelaria* (1964). Al centro, necrológica en *Canarias Gráfica* (1969). A la derecha, reseña en *Diario de Avisos* (1985).

[16 de mayo de 2015]